

Los rescoldos de la división del subcontinente indio: Assam, Manipur y Nagaland

María José Izquierdo Alberca

Capítulo
duodécimo

Resumen

Los estados de Assam, Nagaland y Manipur mantienen desde hace décadas una insurgencia que provoca frecuentes episodios de violencia y que se sustenta en el enfrentamiento con el gobierno de India por las fronteras de sus territorios. La demanda de independencia de la Unión India ha evolucionado hacia la lucha por estados de exclusividad étnica. El rechazo a la población musulmana y los enfrentamientos tanto de los grupos entre sí, como con las fuerzas de seguridad ha sumido a la población del nordeste indio en un clima permanente de inseguridad.

Palabras clave

Assam, Nagaland, Manipur, India, reclamación territorial, insurgencia armada, tribus, seguridad de la población.

Abstract

The States of Assam, Nagaland and Manipur maintained for decades frequent episodes of violence and insurgency, which relies on confrontation with the Government of the Union India for the borders of their territories. The demand of independence has evolved into the struggle for States of ethnic exclusivity. The rejection of the Muslim population and clashes groups among themselves, as with security forces has pushed the population of the Indian Northeast into a permanent climate of insecurity.

Key Words:

Assam, Nagaland, Manipur, India, territorial claim, insurgency, indigenous tribes, population security.

Introducción

No es fácil plasmar en unas pocas páginas la complejidad de los asuntos de un país como India. Su trayectoria histórica es una de las más apasionantes del siglo XX y su interés reside no solo en su proceso de independencia, sino en el enorme esfuerzo por unificar, que no homogeneizar, un territorio extremadamente diverso y rico donde convive un mosaico de grupos étnicos, sociales, religiosos, lingüísticos y culturales. Su población de más de 1.023 millones de habitantes, la quinta parte de la de todo el planeta, y la dimensión multicultural del país hacen de la considerada la mayor democracia del mundo, un caso singular.

Tras el final de la Guerra Fría y con el resurgimiento económico y político de la zona Asia-Pacífico, India ha ido ganando protagonismo internacional. Hoy forma parte, junto con Brasil, Rusia, China y Sudáfrica del grupo de países BRICS. Sin embargo y a pesar del innegable avance y desarrollo económico, persisten grandes desigualdades económicas y sociales. El informe de Naciones Unidas sobre desarrollo humano de 2014 así lo hace cuando destaca como éxitos del país el incremento de la industrialización y su esfuerzo en políticas educativas.¹ India ha conseguido superar las grandes hambrunas de mediados del siglo pasado y sus diferentes gobiernos han asumido un compromiso jurídico para garantizar el derecho a la alimentación en periodos de cambio climático. Las políticas contra el hambre se consideran un ejemplo para el resto del mundo y así lo presenta Naciones Unidas en relación al desafío «Hambre Cero».² Sin embargo, la imposibilidad de eliminar en la práctica y en su totalidad el sistema de castas, la corrupción denunciada, el ascenso mundial del fundamentalismo y los permanentes conflictos étnicos dentro del Estado, puede impedir un avance del desarrollo social. El estado indio, como todas las construcciones de los grandes estados-nación, corre el peligro en la época de la globalización de ser peligrosamente reducido a una ficción cultural de una etnia si los conflictos identitarios y los nacionalismos violentos ocupan el espacio de la seguridad estatal.³

Desde el punto de vista político-administrativo India es una república parlamentaria de corte federal constituida a partir de la unión de 29 Estados más siete territorios anexos.⁴ Desde su independencia del gobierno británico en 1947 ha alcanzado un destacado desarrollo económico y, sin embargo, este inmenso país está asentado sobre una serie de dificultades y contradicciones heredadas de la subdivisión que siguió a su cons-

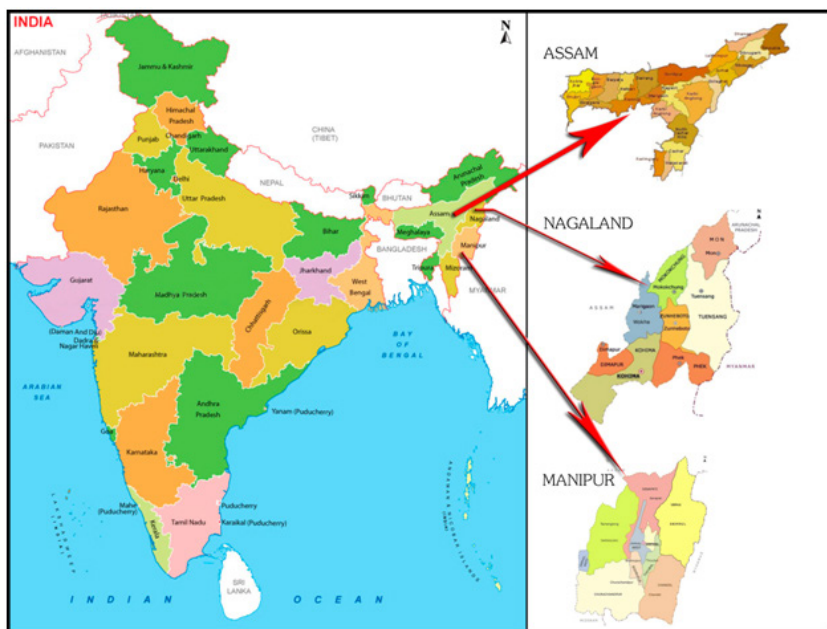
¹ Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York. 2014. Disponible en Web: <http://hdr.undp.org>.

² Informe sobre Desarrollo Humano 2014, obra cit., p. 54.

³ APPADURAI, Arjun. El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia. Barcelona: Tusquets, 2007. Pp. 38-39.

⁴ El último estado surgido ha sido Telegarana, en 2013.

titución. Algunas de estas son de carácter fronterizo, otras de carácter religioso y todas lo son de carácter social. De hecho, en India los problemas de identidad lingüística y religiosa se superponen a los económicos. De entre las contradicciones sociales, una en especial, la que provoca la violencia sexual contra las niñas y mujeres, lima y daña extraordinariamente el discurso de modernidad y democracia que el gobierno quiere vender como imagen del país y lleva a India a los titulares de prensa internacionales con mucha frecuencia. Otros conflictos, como los que llevan décadas sufriendo las poblaciones del nordeste, tienen un eco menor en la prensa internacional, pero suponen un goteo incesante de víctimas y la impresión de que en Assam, Manipur y Nagaland la resolución política de los enfrentamientos no es una tarea fácil.



Heterogeneidad cultural: la cuestión étnica en la base de los conflictos

En la enorme extensión del territorio indio, 3 287.590 km² se hablan más de 1.650 lenguas, de las que la Constitución solamente reconoce 22. De entre estas, destacan por su mayor uso el hindi, inglés, bengalí, telegu, marathi, tamil, urdu, gujarati, malayalam, kannada, oriya, punjabí, asamés, cachemir, sindhi y sánscrito. Aunque el idioma oficial es el hindi, el inglés goza de un estatus especial y de un uso extensivo en los medios de comunicación y la educación superior.

En lo relativo a la religión son seis los grupos diferenciados por credos: hinduistas, musulmanes, cristianos, sijs, jainistas y budistas. El 8,2% de

su población es considerada población indígena.⁵ Los adivasi, (literalmente, pueblos indígenas), se agrupan en más de 461 grupos étnicos.⁶ La concentración más importante de pueblos indígenas se encuentra en los siete estados del noreste del país y en el denominado «cordón tribal central», que se extiende de Rajastán a Bengala.

Durante bastantes años se han ido desarrollando políticas de apoyo y discriminación positiva para las minorías.⁷ Las medidas de apoyo a estas castas y etnias generan una tensión permanente entre individualismo y etnicismo que están en el fondo de todos los debates de política interna de India. El panorama interno del país aparece, de esta forma, marcado por tensiones entre hindúes y musulmanes; pero también entre musulmanes y grupos tribales minoritarios e, incluso, entre las minorías tribales entre sí. Hay unanimidad en considerar que estos conflictos tienen su raíz en el proceso de reestructuración territorial que tuvo lugar tanto durante el periodo colonial como en el poscolonial. El legado colonial deshizo un escenario social que establecía barreras entre pueblos, regiones y tribus y lo reemplazó por su propio diseño. La arquitectura previa a la dominación de Gran Bretaña y que establecía los territorios donde vivían durante años nagas, kukis, meitei y bodos fue desmantelada y en su lugar se erigieron otros muros de separación en forma de fronteras internacionales. Hoy, estas líneas divisorias corren el peligro de saltar por los aires y perpetuar los conflictos del nordeste indio.⁸

El otro punto caliente respecto a India está motivado por la vecindad con Pakistán. La constitución del Estado nación indio en 1947 se llevó a cabo tras una partición política que creó a Pakistán como un Estado-refugio para los musulmanes que vivían en el territorio dominado por Gran Bretaña. Desde 1947 hasta 1973 la partición dibujó un escenario donde India estaba flanqueada por el Pakistán Occidental y el Pakistán Oriental. En 1973, este último se independizó y dio origen a un nuevo país, Bangladés. Todo este proceso de desmembración, la creación de nuevos países, los enfrentamientos con Pakistán y la crisis insoluble de Cachemira han ido construyendo una identificación de los ciudadanos musulmanes de India con Pakistán, el enemigo principal, que está llevando a India a una crisis de laicismo.⁹

⁵ Grupo internacional de trabajo sobre grupos indígenas, Anuario 2014. Disponible en Web: <http://www.iwgia.org>.

⁶ Esta cifra solo incluye las tribus con reconocimiento oficial y deja fuera a un buen número de minorías.

⁷ Borreguero, Eva. La democracia en India. Tendencias y perspectivas de una nación multicultural. Documentos Cidob94. Disponible en Web: www.cidob.org.

⁸ Khongreiwot, Rammathot: «Understanding the Histories of Peoples on the Margins: A critique of «Northeast India's Durable Disorder»». *Alternatives*, vol. 34, 2009. P. 451.

⁹ Appadurai. *Obra cit.*, p. 88.

En India los derechos de las minorías han conocido una larga trayectoria de acciones y litigios acerca del papel del Estado, los límites de la religión, los derechos civiles y las actuaciones compensatorias para estos grupos. Una de estas medidas es el reconocimiento de casta o tribu registrada (SC-ST), que conlleva una variable reserva de puestos de trabajo en la administración pública. Es esta una solución que ya se adoptó durante el periodo británico, pues el primer registro de castas se realizó en 1935.¹⁰ Más tarde, en 1951 se incluyó una nueva categoría que incluía también a las tribus.¹¹ Ya en 1980 se presentó un informe que proponía una reserva de puestos de trabajo para las castas consideradas víctimas de discriminación histórica y que para algunos estudiosos está en la base del ascenso del actual nacionalismo hindú.

En relación con las minorías indígenas, y a pesar del voto favorable del gobierno indio hacia la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007), Delhi no consideró que el contenido de esta Declaración fuera aplicable a India, de manera que la legislación al respecto es insatisfactoria e incompleta.

A este respecto han ido aprobándose y fracasando multitud de propuestas legislativas. De entre las más recientes destaca la polémica Ley de enmienda número 117 de la Constitución, presentada como respuesta a las repetidas denuncias de violaciones de los derechos de las tribus sobre las tierras. Sin embargo, de las 30.968 vacantes identificadas como cuotas de promoción, solo se cubrieron 18.000.¹²

Otro polémico asunto pendiente es la aprobación de una ley que proteja a los agricultores frente al desplazamiento a que les obliga la adquisición de tierras en zonas étnicas.

La Constitución establece la no intromisión del Estado en los asuntos religiosos, así como el rechazo a cualquier reivindicación basada en argumentos de fe. Sin embargo, tras la creación de Pakistán como Estado islámico, los 150 millones de musulmanes que viven en India han mantenido en sus comunidades las leyes islámicas como argumento de defensa de una identidad minoritaria. Se ha creado así una situación desigual, de forma y manera que los enfrentamientos entre hindúes y musulmanes, lejos de haberse resuelto, reaparecen periódicamente y se han incrementado en los últimos años. Se suele decir que entre la admirada clase media india no se encuentran los musulmanes. Las recientes elecciones de 2014 han dado la victoria a un representante del nacionalismo hindú, Narendra Modi, seguidor del pensamiento radical hinduista hindutva, que podría suponer un riesgo para la consecución de un estado vertebrado y no excluyente.

¹⁰ Scheduled castes. Por sus siglas en inglés: SC.

¹¹ Scheduled tribes. Por sus siglas en inglés: ST.

¹² Anuario 2014, obra cit.

Como señala Mas Ferrer, frente al estereotipo gandhiano, las contradicciones entre Estado laico y comunidades religiosas hacen de India un país muy habituado a la violencia.¹³ Desde 1947 ha vivido dos guerras fronterizas con China; enfrentamientos constantes con Pakistán por Cachemira;¹⁴ un estado de emergencia de 1975 a 1977; un periodo pseudo-dictatorial en 1975 con Indira Gandhi; duros episodios de violencia comunal tras su asesinato en 1984; la destrucción de mezquitas como en Babur en 1992; matanzas como en Gujarat en 2002; atentados contra el Parlamento en 2001 y otros descomunales en 2006 y 2008 en Mombay y movimientos secesionistas y enfrentamientos de baja intensidad –pero de una larga continuidad temporal en el nordeste del país y con los grupos naxalitas¹⁵– en, al menos, 83 distritos del país.¹⁶ En la India de hoy persisten numerosos problemas de seguridad. La presencia de la insurgencia de extrema izquierda se ha incrementado en los últimos años. Hay evidencias de que se trata de grupos pakistaníes que dan apoyo a células indias y la seguridad sigue siendo muy escasa en Cachemira. Lo mismo ocurre en el nordeste, especialmente en Assam, donde los ataques y enfrentamientos entre bodos y musulmanes no han cesado.

Por último, hay que señalar que la actual situación es muy distinta de la de años atrás, cuando Sonia Gandhi, italiana católica ganó las elecciones anteriores y en el gobierno convivían un presidente musulmán, Abdul Kalam y un primer ministro sijh, Manmohan Singh. En la actualidad, la expansión yihadista en el entorno de Oriente Medio y el marcado carácter nacionalista del nuevo primer ministro, Narendra Modi, hacen prever una agudización de los conflictos con los musulmanes,¹⁷ si no se da un giro a la política de vecindad y un paso adelante para solucionar los conflictos con los estados del nordeste.

Antecedentes del conflicto

El nordeste de India es un territorio no muy extenso, pero sí de una gran importancia geopolítica. Unido al resto del país por los 21 km del corredor de Siliguri, ha sido el escenario de la guerra entre China e India en 1962. Comprende siete estados: Assam (que suma más del 70% de

¹³ Masferrer, Bernat. «Violencia política y terrorismo en la India contemporánea». Anuario Asia-Pacífico, nº. 1, 2006, p. 221. Disponible en Web: <http://www.cidob.org/>.

¹⁴ Díaz SILVELA, Enrique; Vacas, Félix. El conflicto de India y Pakistán. Madrid: Ministerio de Defensa, 2006.

¹⁵ CARO, María José. "India. La insurgencia naxalita ". En Panorama geopolítico de los conflictos 2013. Madrid: Ministerio de Defensa, 2013. págs. 303-328.

¹⁶ La cifra alcanzada por las últimas actuaciones contra los grupos urbanos naxalitas se ofrece en la web del Institute for Defence Studies and Analyses (IDSA): www.idsa.in.

¹⁷ «India reviews its national security policies» Modification hopes. IHS Jane's 10.06.2014.

la población total de la región), Meghalaya, Tripura, Mizoram, Manipur, Nagaland y Arunachal Pradesh. Cada uno de ellos comparte al menos una frontera internacional con alguno de los países vecinos: Bangladés, Bután, Myanmar y China, de manera que más del 98% de su territorio es frontera internacional. A pesar de ser una región relativamente poco poblada (en un país de más de mil millones de habitantes) los límites porosos de su geografía y sus difusas fronteras configuran un escenario que facilita el tráfico ilegal de armas y drogas. En este espacio en que se unen sudeste asiático y extremo oriente tienen un importante protagonismo las relaciones de vecindad, sobre todo con Myanmar y Bangladés.

Desde el punto de vista cultural, en el nordeste indio conviven alrededor de 200 grupos étnicos (y 400 tribales) así como tantas otras lenguas y dialectos, la mayoría de origen sino-tibetanas y austro-asiáticas. La población tribal de estos territorios es variada y está más cerca del sudeste asiático que de la dravídica dominante en el resto de India.¹⁸

La llegada de los británicos al antiguo reino de Assam fue sentida como una liberación para los habitantes de Manipur y Tripura, víctimas de las invasiones birmanas que entraban en Assam por las montañas Patkai. La esperanza de que los británicos contribuyeran al desarrollo de la región y de sus explotaciones de té, petróleo y carbón incluía la extensión de la red ferroviaria en valles y montañas. Sin embargo, estos planes para integrar a las poblaciones del llano y de las colinas se vieron frustrados. Los británicos restringieron el acceso estableciendo barrera entre los pueblos de los valles y los de las montañas, de manera que la unidad territorial y étnica quedó fragmentada sembrando la semilla de la aspiración a un territorio exclusivo. Hoy, tras décadas de conflicto, en esta compleja región las tensiones no lo son únicamente con el estado central indio, sino que se alimentan entre los grupos étnicos y el gobierno autónomo, contra la comunidad musulmana e, incluso, entre las tribus y los habitantes que proceden de otras regiones. Es, sin duda, la zona de India donde más larga y persistente es la insurgencia, pues la violencia separatista se inició en 1952 en la actual Nagaland y ha sumido a la región en un largo conflicto de baja intensidad.¹⁹

Aunque la información oficial india considera que la insurgencia tiene exclusivamente un carácter antigubernamental y terrorista son muchos quienes señalan otros motivos. Las quejas y demandas más recurrentes

¹⁸ En esta zona se encuentran kukis, mizos, nagas, chin, meitei, bodos, karbis, dimasas, khasis, garos, assameses y bengalíes. En algún caso, como en Mizoram, los grupos étnicos representan el 94,5% del total; el 89,1% en Nagaland; el 85,9% en Meghalaya; el 64,2% en Arunachal Pradesh; el 34,2% en Manipur; el 31,1% en Tripura, y el 12,4% en Assam. Nagaland, Mizoram y Meghalaya son, además, los únicos estados indios de mayoría cristiana.

¹⁹ Un conflicto de baja intensidad implica un rango de muertes de entre 100 y 1.000 al año.

vienen motivadas principalmente por sentirse ajenos a la gestión de los recursos naturales que los grupos tribales consideran su único y verdadero estado. Los desacuerdos evidencian algo más que la necesidad de atención, pues en la base histórica de estos conflictos está la demanda de reconocimiento de los territorios autóctonos previos a la partición del subcontinente y el rechazo a la reorganización estatal y territorial que constituye la actual Unión India. En efecto, el periodo poscolonial creó nuevos estados con la incorporación de diferentes tribus y territorios, algunos sin su consentimiento a una organización administrativa marcada por cierta incongruencia y disparidad étnica. Así se llegó al caso de que algunos territorios se vieron de repente dominados por una mayoría étnica ajena a la tradicional, como ocurrió en Assam y en Manipur.

Hoy nadie duda de los efectos del llamado «cataclismo de 1947», por todo lo que supuso la división del subcontinente, especialmente, para los territorios del nordeste: división de vías de comunicación, de ferrocarriles, aislamiento de puntos estratégicos como el puerto de Chittagong y una ola incesante de migraciones que provocaron una alteración demográfica. La subdivisión supuso, finalmente, un aislamiento y pobreza traumáticos²⁰.

Más tarde, otro seísmo político, el nacimiento de Bangladés, dio origen a migraciones masivas que se han sentido en esta región como un arma de destrucción de la cultura autóctona. La violencia ha ido cristalizando ante el fracaso de las reiteradas protestas, la sensación generalizada de abandono por parte del gobierno de Delhi y la reducción de su espacio territorial.

Para muchos campesinos los proyectos de desarrollo del gobierno central y la llegada de inmigrantes no hacen más que perjudicarles. Las reclamaciones se han ido enquistando y han derivado a la aspiración de creación de estados autónomos de exclusividad étnica.

Los conflictos se producen al entrar en confrontación los deseos de preservación cultural de las minorías con la corriente cultural mayoritaria que representa el Estado nacional. Las minorías étnicas se enfrentan a un Estado que consideran culturalmente homogeneizador y, a su vez, se enfrentan entre sí por el control de los recursos y el dominio de la tierra. De esta forma hay conflictos de tribus versus estados; tribus vs. tribus y tribus vs. grupos no tribales. En este contexto de tensión cultural y social, la atomización de grupos armados, la proliferación y facilidad para adquirir armas pequeñas y entrenamiento y la corrupción de los líderes regionales enturbian las posibilidades de salida pacífica inmediata para estos conflictos. Los grupos armados parecen haber renunciado a la re-

²⁰ Ajai Sahni. «Conflict and resolution in Indian's Northeast». South Asia Terrorism Portal. Disponible en Web: www.satp.org. Fecha de consulta: 01/09/2014.

volución ideológica y están más preocupados por la recuperación de sus tierras o incluso por la limpieza étnica.

La creación de nuevos Estados es un viejo asunto en India, pues se inició en el periodo colonial e inmediato poscolonial. Aún más, aparece contemplado en la Constitución de la República India,²¹ al fin y al cabo, una unión de estados. El caso más reciente ha sido Telaranga, surgido en el suroeste del país de la división de la región de Andhra Pradesh y amparado en el argumento de la mayoría lingüística y que ha costado la vida a casi 400 personas desde que se inició su petición de autonomía en 1979.

En 1953, con la creación de la Comisión para la Reorganización de los Estados, (SRC, por sus siglas en inglés), se pretendía evitar la utilización exclusiva del criterio lingüístico para la creación de nuevos estados, antes al contrario, pretendía garantizar que estos fueran multilingüísticos y contaran con recursos que les permitiesen la independencia económica. Sin embargo, en la actualidad, la mayoría de los que tiene población tribal sobrevive en un 90% gracias a los subsidios del gobierno central. Y es este uno de los indicadores de la falta de un progreso uniforme entre las regiones de India, pues el nordeste apenas ha experimentado crecimiento económico y permanece en un atraso similar al de hace cuarenta años.²² Resulta esclarecedor que, mientras los habitantes de otras regiones piden trabajo y salud, los del nordeste aún pidan identidad y seguridad.²³ Un ejemplo del estado de pánico y marginación en que vive la población es la susceptibilidad ante posibles ataques y enfrentamientos entre grupos étnicos. En agosto de 2012 se produjo una recepción masiva de mensajes de móvil que advertía de enfrentamientos entre comunidades y que desató un una oleada de huidas hacia Mumbai, Pune y Bangalore que alcanzo Chennai, Hydreabad y Mysore. La gente expresó su enfado, furia y acusaciones de injusticia a través de las redes Facebook y Twitter a lo que el gobierno respondió bloqueando las web, pero sin identificar el origen de los envíos.²⁴ Más allá del efecto viral de los mensajes masivos, lo que evidencia este suceso es el sentimiento de inseguridad en que vive la población y la permanente amenaza de conflictos en el territorio.

Por último, la actuación de las Fuerzas de seguridad ha provocado denuncias y abusos contra los derechos humanos. Las leyes antiterroristas, especialmente la Ley de Poderes Especiales para las Fuerzas Armadas

²¹ States Reorganisation Commission-SRC. Esta comisión se creó en 1953 y determinó la organización del estado de India en 16 estados y 3 territorios anejos a la Unión.

²² Guite, George S. «Kuki State Demand in Manipur: The only viable option for the Kukis». *Journal of North East India Studies*, July-December 2013, pp. 1-13.

²³ Guite. Obra cit. p.3.

²⁴ NEOG, Ruhee Neog. «Social Media: A Study of the Northeast» (14 nov. 2013). Disponible en Web: <http://www.ipcs.org/ruhee/>.

(Armed Forces Special Powers Act, AFSPA)²⁵ dictada en 2002 tras los ataques al Parlamento se ha considerado un exceso y causa de la forzada emigración de la población a los centros urbanos.²⁶

La intervención de los países vecinos ha sido un factor determinante en el desarrollo de la acción armada de los grupos insurgentes. La colaboración pakistaní y china con algunos de ellos condujo en la década de los ochenta a la proliferación de grupos. Bastantes de ellos se han transformado en bandas de extorsión, especialmente en Manipur, y otros se hallan envueltos en el tráfico de drogas procedentes del triángulo dorado. En la actualidad, predominan las negociaciones, con mayor o menor éxito, entre el Estado y los grupos más potentes, como es el Consejo Nacional Socialista de Nagalandia (NSCN), el Frente Nacional Democrático de Bodolandia (NDFB) y el Frente Nacional de Liberación de Assam (ULFA). Pero a pesar de los numerosos procesos de paz iniciados, las explosiones de oleoductos, los enfrentamientos violentos y los incidentes se siguen repitiendo periódicamente.

Assam: de la demanda territorial a la petición de un estado bodo

El actual Estado de Assam se encuentra situado al sur del Himalaya oriental. Culturalmente está integrado en un 12,4% por más 200 grupos étnicos²⁷. El asamés está reconocido como lengua oficial desde 1873, junto con el hindi y el inglés.

Desde el punto de vista económico y según datos del propio gobierno indio, Assam es uno de los estados con menor crecimiento a pesar de ser el primer estado donde se produjo petróleo y contar con cuatro refinerías.

Antes del periodo colonial británico, Assam contaba con un territorio más amplio que incluía el actual estado de Arunachal Pradesh y que estuvo gobernado durante 600 años por los reyes de la dinastía Ahom. En 1826 la región se integró en India, como parte de la provincia de Bengala.

El conflicto con el estado central nace tras la independencia india y se inicia cuando en 1951 se cede parte del territorio fronterizo al Estado de Bután. La merma territorial se incrementó tras el nacimiento de Nagaland y Meghalaya en 1963, Manipur y Tripur en 1972 y Mizoram en 1986. Sin embargo, el desencadenante de la protesta se produjo en 1970. Ante la inminente creación de Bangladés, se instalaron más de dos millones de refugiados bengalíes en este estado. Esta migración desató la ira ante lo que se vivió como una amenaza para su identidad, debilitó aún más

²⁵ AFSPA son las siglas en inglés correspondientes a Armed Forces Special Powers Act.

²⁶ Urgell Garcia, Jordi y Villellas Ariño, Maria. «Cinco claves para comprender la conflictividad en el nordeste de la India», Revista Cidob d'Afers Internacionals, n.ºs 89-90, pp.149-166.

²⁷ Bodo, mising, rabha, sonowal, lalung (tiwa), deori y thengal (mech).

la confianza en el gobierno de Delhi y propició la aparición del primer movimiento de protesta, el movimiento estudiantil All Assam Students Union (AASU). Tras la creación de este grupo han llegado a actuar más de 30 grupos armados, aunque, hoy solo permanecen activos 15. De entre ellos, conviene destacar el Frente Unido de Liberación de Assam (conocido como ULFA, sus siglas en inglés), de inspiración maoísta y que decidió reivindicar un estado asamés soberano, socialista e independiente de India mediante la lucha armada en 1989. Con bases de entrenamiento en Bangladés, centró sus atentados durante la década 1980-1990 en los intereses petrolíferos de la región.

Tras numerosos amagos de conversaciones de paz, en 1994 abandonaron el grupo 4.000 militantes y sus bases en Bután quedaron seriamente dañadas gracias a un acuerdo de intervención militar conjunta entre los gobiernos de Bután e India. Finalmente, en 2005, solicitó negociar el inicio un proceso de paz más tarde interrumpido.

En 1987 aparece otro foco de tensión, en este caso de carácter étnico: los bodos, grupo tribal tradicionalmente mayoritario en Assam y que se ha convertido en minoría étnica en la actualidad.²⁸ Apoyados por organizaciones como All Bodo Students' Union (ABSU), han ido transformando sus demandas territoriales en la aspiración de un estado bodo independiente en la región. La espiral xenófoba ha ido aumentando progresivamente y llegó hasta el paroxismo de considerar a los habitantes de habla no asamés como terroristas. Solo durante los meses de octubre a diciembre del año 2000 murieron más de 90 personas en altercados.

Al rechazo de inmigrantes musulmanes se unen grupos como el Frente Nacional Democrático de Bodolandia²⁹ (NDFB por sus siglas en inglés), de amplia base cristiana y con bases en Bután y Bangladés, que ha encontrado en el nacimiento del nuevo estado de Telangana un argumento más para levantar las armas. En 2008, la muerte de un joven musulmán en el distrito de Udalguri desencadenó enfrentamientos entre bodos y musulmanes que dejaron 55 muertos y más de 100 heridos.

Por su parte, los inmigrantes musulmanes de Assam también han iniciado su militancia armada reclamando un estado segregado para la mayoría musulmana. Según el censo indio de 2001, el 31% de la población de Assam es musulmana. Aunque los grupos autóctonos los consideran extranjeros, muchos de estos musulmanes habían llegado al territorio antes de la creación de Bangladesh, lo que les convierte técnicamente en ciudadanos indios.³⁰

²⁸ Son el 5% del total de la población del estado.

²⁹ National Democratic Front of Bodoland (NDFB).

³⁰ Prasad, Bibhu. «Violence in Assam. Battle for the Bodo Heartland». Institute of Peace and Conflict Studies. N.º 85 (octubre 2008). Disponible en web: <http://www.ipcs.org>.

Hoy, a los más de 15 grupos armados islamistas, se une el serio riesgo de la vinculación con yihadistas.³¹ Las tradicionales redes de apoyo utilizadas para el narcotráfico y el comercio de armas junto al vacío ideológico, los reveses sufridos y el apoyo mantenido por Bangladés y Pakistán aumentan el peligro de islamización del nordeste indio. En 2011 parecía haberse producido una reducción significativa de la violencia y numerosos grupos armados habían entregado las armas o iniciado conversaciones con el gobierno. Pero 2012 fue un año cruento con más de 32 muertos por las luchas entre las comunidades bodo y musulmanas. Los saqueos de 60 aldeas en los distritos de Kokrajhar y Chirang provocaron que cerca de 70.000 aldeanos huyeran de sus hogares para refugiarse en campamentos. Además, los enfrentamientos entre grupos tribales minoritarios no han desaparecido. La atomización de grupos armados que luchan entre sí por conseguir zonas de exclusividad étnica escenifica un panorama que hace imposible el diálogo y que mantiene en un estado de ansiedad y alerta a la población.

NAGALAND: el conflicto más antiguo del nordeste indio

El estado de Nagaland, en el nordeste indio, es un territorio de 16.579 km² de los que solo 147 son zona urbana. Limita con los de Assam, Manipur y Arunachal Pradesh y es también paso fronterizo con Myanmar. Debe su nombre al grupo tribal más numeroso en el territorio, los nagas.³²

Tradicionalmente aislados en las montañas, gozaron de independencia durante el dominio británico, argumento que esgrimen para la creación de un estado de exclusividad étnica y emancipado de la Unión.³³

De los tres conflictos del nordeste del país, el de Nagalandia es el más antiguo, pues comenzó poco antes de la independencia de India. El país naga fue declarado distrito británico en 1881 y el resto del territorio de la actual Nagalandia era una de las zonas consideradas «área excluida», lo que permitió a su población regirse por sus propias normas y mantenerse fuera de la administración británica hasta 1947. Un año antes, el Consejo Nacional Naga (NNC), organización política que agrupaba a diferentes entidades nagas, reclamó a los británicos y a los líderes indios una garantía para la independencia de Nagalandia basando su reclamación en la constancia de no haber pertenecido nunca a este país. Como el

³¹ Zulfikur Rahman. «India's Northeast The treat of Islamist Militancy» (marzo 2013). Disponible en web: <http://strategicstudyindia.blogspot.com>.

³² Bajo esta denominación se hace referencia a un conjunto de más de 20 grupos tribales que habitan el nordeste indio y el sudoeste de Myanmar entre los que se encuentran los ao, angami, sema, lotha, tangkhul, konyak, rengma y mao. Cada grupo habla una lengua diferente, aunque todas pertenecen al grupo lingüístico tibeto-birmano.

³³ Significativamente y frente a la mayoría hinduista del país, más del 87,5% de su población es de religión cristiana baptista, al igual que los estados vecinos de Manipur, Mizoram y Meghalaya.

acuerdo firmado con los británicos no fue llevado a la práctica, en 1951 el Consejo Nacional Naga convocó un referéndum sobre la independencia del territorio. Angami Zapu Phizo, líder en esa época, declaró haber obtenido un 99,9% de votos a favor de la independencia. El rechazo del gobierno central condujo a la radicalización del movimiento naga hasta el punto que durante las elecciones al parlamento indio de 1952 ni un solo miembro de esta etnia acudió a votar. Al boicot siguió un movimiento de desobediencia civil que rechazaba el pago de impuestos y el apoyo a cualquier institución procedente del gobierno central, incluidas las escuelas. La promulgación de la Ley de poderes especiales para la Fuerzas Armadas, fue la respuesta del gobierno central. Sin embargo, tras múltiples acuerdos y la decisiva participación de una misión de paz, se alcanzó la proclamación del estado de Nagalandia en diciembre de 1963 y años después, y gracias a la mediación del Consejo de la Iglesia Baptista de Nagaland, se firmó el denominado Acuerdo de Shillong en 1975.³⁴ Aunque este pacto implicaba la entrega total de armas, en 1980 unos 140 miembros de la facción rival del Consejo Nacional Naga se reconstituyeron desde China en un nuevo grupo, Consejo Socialista Nacional de Nagaland (NSCN), que internacionalizó el conflicto al demandar la creación de un gran estado naga con la incorporación de territorios de naga de Myanmar.

Finalmente, fue también el factor étnico el causante de la división dentro de esta misma organización en 1988. La mayoría de sus integrantes son konyak, mientras que la jerarquía es de la etnia tangkhul. Escindida en dos facciones: Isaac-Muivah (NSCN-IM) y NSCN -Khaplang (NSCN-K) mantienen una fuerte rivalidad.

Los sucesivos gobiernos de India han mostrado señales inequívocas de su voluntad de resolver el asunto y en 2001 se firmó un nuevo acuerdo, que comprometía al Consejo Socialista Nacional de Nagaland-IM a cesar la extorsión y extender el alto el fuego más allá del territorio del estado de Nagaland. La estrategia de Delhi parece haberse basado en una firme resistencia diplomática que ha permitido una segunda reunión en Osaka y más tarde, en 2012, en Bangkok, esta vez con la mediación del ministro de Mizoram.

Manipur: la difícil pretensión de exclusividad étnica

El reino de Manipur, antiguo Muneepoor, soberano hasta 1891, fue incorporado el último reino en ser incorporado a la India británica. El Acta de Manipur ³⁵ restituyó su independencia en 1947, pero dos años más

³⁴ Acuerdo de rendición y de aceptación de las fronteras de la Unión India firmado en noviembre de 1975.

³⁵ Manipur State Constitution Act, 1947.

tarde, su máximo representante político, Mahraha Bodhchandra, firmó el tratado de adhesión de Shillong mediante el que Manipur quedaba formalmente incorporado a la Unión India y asignaba parte de su antiguo territorio a Assam y a Nagaland. La firma de este tratado, como un hecho más de la denominada «cirugía cartográfica» a que se sometieron las tierras del nordeste indio está en la raíz del permanente desorden en la región y es la fuente del descontento de su población así como de la rebelión iniciada pocos años después. Manipur se fusionó con la Unión India en octubre de 1949, sin embargo, no ha sido considerado estado 1972 y ello tras años de protestas y enfrentamientos entre el gobierno central y los meitei. Además de esta tribu, en el territorio del actual estado de Manipur, donde cerca del 90% del territorio son montañas, viven también nagas y kukis. Estos habitan las montañas, mientras que el resto de la superficie de Manipur es el valle de Imphal donde viven los meiteis (hindúes) y los meitei pangals (musulmanes) que constituyen más del 50% de la población. Esta estricta distribución territorial fue acordada por el gobierno indio en 1960 tras el Acta de Reforma de la Tierra.³⁶ Las dificultades de resolución no solo están en la demanda de territorios de exclusividad étnica sino en las implicaciones de otros estados del nordeste, puesto que los naga se extienden por Arunachal Pradesh y Myanmar.

Los tres grupos étnicos luchan entre sí por medio de diferentes grupos armados. El primer movimiento insurgente fue encabezado por los meitei en 1951 y contó con el apoyo del partido comunista birmano, pero a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado fueron surgiendo organizaciones y grupos armados tanto de inspiración comunista como de adscripción étnica. En la actualidad el Frente de Liberación del Pueblo de Manipur (MPLF) es el grupo más activo. Su reivindicación se basa en la pretensión de organizar un frente común que incluya a los grupos étnicos del nordeste con el objetivo de expulsar a los considerados «de fuera» o mayangs. La histórica reivindicación de independencia del estado indio ha ido dando paso en los años 90 a una demanda de creación de estados étnicamente puros que han desembocado en acciones de limpieza étnica. Así, frente a la demanda de los nagas y su grupo de crear la Gran Nagalandia, los kukis reclaman la creación de Kukilandia, como en un puzle inacabable, no cuentan con el apoyo meitei.

En el otro lado, las «operaciones combinadas» en que intervienen fuerzas de seguridad del estado junto con fuerzas paramilitares no solo producen numerosos enfrentamientos que alejan la idea de una paz definitiva, sino que han conducido a la violación de los derechos de la población civil. Los acuerdos de paz se han ido sucediendo en un ciclo de firma e interrupción sistemática. En 2005 se firmó un Memorándum de Entendi-

³⁶ Dos iniciativas regulan esta distribución territorial: Land Reform Act y Manipur Land Revenue.

miento (MOU en inglés) con los grupos del valle, designando un espacio para la entrega de armas, pero la verdadera cuestión es que nadie puede asegurar su completo cumplimiento porque nadie conoce a ciencia cierta el número de grupos y armas que hay en el región.

La situación está contaminada por el control del tráfico de drogas y las esperanzas de encontrar una salida pacífica parecen alejarse. El miedo a perder la tierra, las demandas de empoderamiento y exclusividad étnica se alían con la militarización de la zona y las prácticas terrorista de extorsión y corrupción. En este escenario, quizás no quede más solución que solicitar la intermediación internacional para afrontar un cese definitivo de la violencia.

Actores externos

Una de las dificultades que entraña la solución del conflicto en que se hayan implicados los Assam, Nagaland, Manipur y el gobierno central de India es la implicación de los países vecinos.

El apoyo estatal y deliberado a la insurgencia en un estado vecino permite no solo el tráfico de armas y municiones sino el establecimiento de santuarios protegidos. Sin la ayuda china y nepalí parece difícil comprender cómo han podido mantenerse durante más de medio siglo conflictos armados entre un estado tan poderoso como es el de la Unión India y grupos minoritarios y enfrentados entre sí. El propio ministro de Interior de la Unión denunció la participación china en el año 2000, tras la detección de militantes del Consejo Socialista nacional de Nagaland-Isak Muivah en la provincia de Yunnan.

La implicación de China y las difíciles relaciones con el gobierno indio es el asunto de mayor calado. Desde los enfrentamientos territoriales por Cachemira en 1962, China ocupa dos zonas reclamadas por India: el desierto Askai Chin y el paso de Karakorum, cedido a China por Pakistán en 1963. Una tercera zona mantiene abierto el litigio entre los dos países. Se trata del estado Arunachal Pradesh, aproximadamente del tamaño de Austria, y considerado por los chinos como Tíbet del Sur pero que formó parte de Assam hasta 1987.

Aunque en la actualidad ambos gobiernos se reconocen como socios y hacen esfuerzos diplomáticos por resolver las cuestiones fronterizas, ninguno de ellos ha olvidado sus reclamaciones territoriales.

Nueva Delhi ha denunciado y acusado repetidas veces a Pakistán y sus servicios de inteligencia de estar apoyando a los Harkat-ul-Jihad-al-Islami (HuJI) no solo en India sino también en Bangladés, así como a grupos de Assam como el Frente Unido de Liberación de Assam (ULFA), a grupos birmanos como el Ejército de Independencia Kachin *KIA o Cox Bazar

y hasta China teme la influencia islamista radical en sus territorios de Xinjiang.

La intensa actividad diplomática desarrollada en los últimos años por el gobierno indio ha logrado una importante mejora en las relaciones con algunos de sus países vecinos, como es el caso de Bután, que albergó durante años a grupos insurgentes y que en 2004 lanzó una intensa ofensiva para expulsar a centenares de asameses de su territorio. También ha conseguido que los gobiernos de Bangladés y Myanmar hayan tomado serias medidas para acabar con los santuarios terroristas en sus territorios.

En este horizonte internacional donde confluyen los intereses nacionales y la rivalidad de dos potencias demográficas como son China e India, el factor religioso irrumpe como un elemento desestabilizador de gran potencia.

Las acciones diplomáticas del nuevo primer ministro Narendra Modi muestran una voluntad conciliadora con sus países vecinos, pero, su victoria ha sido también interpretada como un espaldarazo al nacionalismo hindú. No parece creíble, por tanto, que la voluntad de reforzamiento del Estado-nación que es India considere una nueva remodelación de líneas divisorias y, mucho menos, si estas pueden afectar a las fronteras con sus países vecinos.

Situación actual del conflicto

Hasta el 24 de agosto de este año, cuando se celebra el 60 aniversario de la independencia de India, el número de decesos en los territorios del nordeste desde el nacimiento de la Unión se eleva a 5.697 de los que 2.166 son civiles, 418 corresponden a fuerzas de seguridad y 3.113 a terroristas.³⁷

La conflictividad en la zona no ha cesado en los dos últimos años. Concretamente en Assam, se ha recrudecido. Los incidentes van desde acciones poco llamativas, como son las extorsiones y secuestro de ciudadanos, hasta el cierre de carreteras, el incendio de viviendas y la violencia contra las mujeres. La imagen de las casas incendiadas y la huida despavorida de los aldeanos en los incidentes de julio de 2012 en Assam dan una idea de la situación de riesgo en que vive la población.

En 2011 parecía haberse producido una reducción significativa de la violencia con el inicio de conversaciones con el gobierno y la correspondiente entrega de armas de algunos de los grupos armados, pero 2012 fue

³⁷ El portal The South Asia Terrorism Portal ofrece datos actualizados. Disponible en la web: /www.satp.org. Fecha de consulta: 01/09/2014.

un año cruento con más de 32 muertos por las luchas entre las comunidades bodo y musulmanas. Los saqueos de 60 aldeas en los distritos de Kokrajhar y Chirang provocaron que cerca de 70.000 aldeanos huyeran de sus hogares para refugiarse en campamentos. El alcance del conflicto provocó la cancelación del tráfico ferroviario y dejó aislada durante varios días a toda la región. Los incidentes han ido en aumento en este estado tras la ruptura del diálogo entre el gobierno y el ULFA. Durante el periodo preelectoral, este grupo intensificó sus acciones con una campaña de atentados con bombas en lugares públicos como mercados o estaciones ferroviarias e incrementó los ataques contra emigrantes. Solo el 24 de mayo siete personas murieron y más de treinta resultaron heridas por la explosión de una bomba.

En los dos últimos años han aparecido seis nuevos grupos en Assam, el Ejército de Liberación Karbi (KNLA), el Frente Unido de Liberación Popular (UPLF), Dima Haram Daogah-Action (DHD-A), Dima Jadi Naiso Army (DJNA), el Frente Nacional de Liberación Bengalí (NLFB) y el Frente Unido de Liberación Dimasa Kachari (UDKLF).

Los acuerdos de paz no han escaseado y en 2012 se firmó un acuerdo entre el Gobierno central, el de Assam y dos facciones de Dima Haram Daogah. También hay que destacar el positivo desarrollo de las negociaciones de paz con el Frente Unido de Liberación de Asam (ULFA) y el Frente Nacional Democrático de Bodolandia (NDFB).

Sin embargo, aunque la tensión social se relaja, cualquier pretexto provoca de nuevo el estallido de incidentes. Así ocurrió, por ejemplo, el pasado 30 de agosto cuando murieron dos personas y más de veintiséis fueron detenidas tras la violencia que estalló durante la celebración de un rally organizado por el Consejo Unido Naga.

Las zonas fronterizas con Myanmar en el estado de Manipur siguen siendo el escenario de frecuentes enfrentamientos y arrestos no solo de sospechosos de integrar grupos insurgentes sino de indocumentados. A pesar del goteo incesante de detenciones y denuncias de excesos, se puede decir que ha habido una reducción de la violencia en Manipur. Al menos, el número de víctimas mortales se ha reducido de 110 a 55 entre 2012 y 2013. En Nagaland, a pesar de que las conversaciones se remontan a 1997, no se aprecian avances en las negociaciones entre el Gobierno central y el NSCN-IM.

La situación actual ofrece un panorama, si bien de reducción paulatina de la violencia, de mantenimiento de la ansiedad y alerta de la población.

En el lado contrario, la Comisión de Justicia está llevando a cabo una investigación sobre un total de 1.528 casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por la Fuerzas Armadas que la asociación de familiares de las víctimas había presentado en 2012.

La sociedad civil, integrada en este caso por iglesia baptista, organizaciones de mujeres y estudiantes ha mantenido encuentros con las partes enfrentadas y aparece como la única posibilidad de escapar del clima de militarización y violencia de la región.

Al término de la redacción de este documento, se recoge la noticia del descubrimiento de los cuerpos de dos niñas de 9 y 10 años colgados en un árbol después de ser violadas. El suceso ha tenido lugar en Assam a tan solo 2 km de la frontera con Bangladés. Aunque, por desgracia, la violación y asesinato de mujeres y niñas no son sucesos exclusivos del nordeste indio sino que se trata de una lacra social común a todo el país, es otro caso más de la repetidamente denunciada violencia contra mujeres de grupos tribales minoritarios.

Las declaraciones del 4 de septiembre de Zawahiri, donde menciona al estado de Assam como objetivos del grupo Al Qaeda, han bastado para poner en alerta a las fuerzas de seguridad de India. Aunque hasta el momento no hay evidencia de la presencia de células del Estado Islámico en India, y con la salvedad de considerar esta declaración una estrategia de propaganda, el gobierno de Modi debe tomar medidas ante la posibilidad de que el islamismo radical encuentre argumentos de peso en la presión que vive la población musulmana en estos estados.

Conclusiones y perspectivas

El origen de la conflictividad en los estados del nordeste de la Unión India es la persistencia de unas fronteras que no han sido aceptadas nunca por sus habitantes y que han demostrado tener efectos perversos para su población. La organización de los estados del nordeste rompió la coincidencia con las fronteras naturales y antepuso los intereses políticos a la reivindicación territorial de los grupos tribales. En el caso de los nagas, tras el diseño territorial de 1947 quedaron divididos y sepultados entre dos grandes estados como son India y Myanmar. Designados «área no administrada» por el gobierno indio en 1935, las líneas fronterizas entre estos dos países no se han determinado hasta 1967.

Los acontecimientos que provocaron la creación de Bangladés añadieron en todos ellos, pero sobre todo en Assam, una desestabilización demográfica que trasladó la oposición al gobierno de Delhi, a un enfrentamiento religioso que ha concluido en reivindicaciones etnocentristas.

La violencia aparece en los tres estados como el efecto de la falta de entendimiento, la infravaloración de las demandas tribales y la militarización de la zona. Grupos paramilitares como los Rifles de Assam y las Fuerzas Especiales de Seguridad se enfrentan periódicamente con numerosos grupos armados que nacen, se escinden y se atomizan agu-

dizando, de esta forma, una situación que perjudica el desarrollo económico de la zona y mantiene a la población en permanente inseguridad.

El estado central ha hecho un gran esfuerzo inversor y la zona dispone de riqueza natural y posibilidades de desarrollo turístico. Se han hecho propuestas concretas de desarrollo compartido con los países vecinos, Myanmar y Tailandia desde la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), algunos de ellos, como la construcción de una autopista trilateral India-Myanmar-Tailandia o el trazado de un tren transasiático, podrían contribuir a evitar el aislamiento de estos estados.

Sin embargo, frente a quienes objetan exclusivamente la escasa inversión económica como causa de la falta de entendimiento con Nueva Delhi, hay que señalar el relieve extraordinario que está cobrando la cuestión étnica si bien es cierto que antropológicamente esta región comparte más rasgos con sus vecinos del sudeste asiático, que con el resto de la India, la demanda de creación de estados étnicamente puros supone una situación de exclusión étnica.

Un desenlace satisfactorio para todas las partes no será posible sin la implicación de la sociedad civil. Han sido numerosas las iniciativas en este sentido y, una vez más, los grupos de mujeres han liderado, aunque de forma fragmentaria, programas coherentes para la restauración de la paz. Consideradas interlocutoras dignas de confianza en un contexto cultural más igualitario que el de los territorios hinduistas o islamistas, han constituido movimientos como Maira Paibid o madres de la sociedad, Nupi o Chanura Leishem Marup, que ayudan a la protección de las comunidades, a desarrollar acciones dirigidas al empoderamiento de las mujeres y a la prevención del alcoholismo y la drogadicción. Otros sectores sociales como los consejos ciudadanos, los líderes tribales y los grupos de activistas pro derechos civiles participan también en las conversaciones de paz. Por último, hay que destacar la gran capacidad negociadora demostrada por la iglesia baptista de Nagaland.

Toda vez que la vuelta a las raíces precoloniales se hace imposible y descartada la vía de la exclusividad étnica, es esencial estimular el crecimiento económico en las zonas más desfavorecidas y devolver la explotación de las riquezas naturales a los habitantes del territorio. Se hace necesaria también la colaboración de las instancias gubernamentales central y autonómica con interlocutores sinceramente implicados en la paz y dejar de lado a los grupos insurgentes.

Un último factor está irrumpiendo en el inestable panorama del subcontinente: la peligrosa propaganda del radicalismo islámico que puede encontrar en la región las condiciones óptimas si no se trabaja de cara a un futuro de integración de la población musulmana. La radicalidad, tanto del nacionalismo hindú, como del etnicismo excluyente, solo contribuye

al fracaso de un proyecto nacional y a la extensión de la inseguridad, verdadera quiebra del sentimiento de ciudadanía.

Grupos insurgentes en Assam

Frente Unido de Liberación de Assam (ULFA).
Frente Nacional democrático de Bodoland (NDFB).
Fuerza Cobra Adivasi (ACF).
Dima Halim Daogah (DHD).
Convención Demócrata de Pueblos Hmar (HPC-D).
Organización de Liberación de Kamtapur (KLO).
Tigres Musulmanes de Liberación Unidos de Assam (MULTA).
Viuda Negra (BW).
Ejército Nacional de Liberación de todos los adivasi (AANLA).
Frente de Liberación de las montañas del Norte de Cachar Karbi Longri (KLNLF).
Fuerza de los tigres de montaña (HTF).
Tigres Karbi de liberación popular (KPLT).
Frente Nacional Revolucionario Dimasa (DNRF).
Ejército Unido de defensa Kukigram (UKDA).
Ejército Rabha Viper (RVA).
Ejército Unido Democrático de Liberación (UDLA).

Grupos insurgentes activos en Manipur

Kangleipak Communist Party (KCP).
Kanglei Yawol Kanna Lup (KYKL).
Manipur People's Liberation Front (MPLF).
People's Liberation Army (PLA).
People's Revolutionary Party of Kangleipak (PREPAK).
United National Liberation Front (UNLF).
Kuki Liberation Army (KLA).
Kuki National Army (KNA).

Kuki National Front (KNF).

Kuki Revolutionary Army (KRA).

National Socialist Council of Nagaland-Isak-Muivah (NSCN-IM).

People's United Liberation Front (PULF).

United Kuki Liberation Front (UKLF).

Zomi Revolutionary Army (ZRA).

Hmar People's Convention-Democracy (HPC-D).

Grupos insurgentes activos en Nagaland

Consejo Socialista nacional de Nagaland-Isak Muivah (NSCN-IM).

Consejo Socialista nacional de Nagaland-Khaplang (NSCN-K).

Consejo socialista Nacional de Nagaland-Unificación (NSCN-U).

National Socialist Council of Nagaland-Khole-Kitovi (NSCN-Khole-Kitovi).

(http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/states/assam/terrorist_outfits/index.html).

Cronología del conflicto

2014 Al-Zawahiri, anuncia la creación de una Al Qaeda en India.

2014 Modi gana las elecciones en mayo.

2011 Land Boundary Agreement con Bangladés 2011.

2009 Ataques terroristas en Mumbai.

2008 Creación del Instituto Cervantes en India.

2007 Tratado de amistad India-Bután.

2001 Cese el fuego del NSCN-IM en Nagaland.

1999 Cese el fuego del NSCN-K en Nagaland.

1983 Inicio de la lucha armada en Assam.

1978 India se convierte en la 6ª potencia mundial nuclear.

1975 Acuerdo de Shillong.

1972 Creación del estado de Manipur.

1971 Nace Bangladés.

1965 Guerra indopakistaní.

Los rescoldos de la división del subcontinente indio...

1963 Nace el estado de Nagaland.

1958 Acta de Poderes Especiales para las Fuerzas Armadas (The Armed Forces –Special Powers– Act).

1956 El Consejo Nacional Naga inicia la lucha armada.

1949 Manipur se une al estado indio.

1947 Independencia de India y Pakistán.

1946 Inicio de la resistencia naga: Consejo Nacional Naga.

1941 Creación de Assam Rifles.

Tabla comparativa de indicadores geopolíticos (según censo 2011)

	ASSAM	NAGALAND	MANIPUR	INDIA
AREA total Km ² /% nordeste	78.438/30%	16.527/6,3%	22.327/8,5%	3.287.263
POBLACION total/% nordeste	3.116.927/8,37%	1.978.502/4,34%	2.721.758/5,97%	1.236.344.631
Crecimiento de población/media nacional	16,9%/1,25%	0,5%/1,25%	18,7/1,25%	1,25%
Densidad de población Km ²	397	119	122	382
Grupos religiosos				
Hindútas	1.729.645	7,7%	46%	80,5%
Musulmanes	82.408	1,8%	8%	13,4%
Cristianos	9.865	90,2%	34%	2,3%
Sijs budistas	22.519			1,9%
Jainistas	51.029			
Jainistas	23.957			
Tasa de alfabetización	72,1	80,1%	79,8%	62,8%
Masculina	76,8%	83,3%	86,5%	75,2%
Femenina	67,3%	76,7%	73,2%	50,8%
PIB/Nacional	19.520.000 \$	1.590.000\$	1.830.000\$	\$4.99 trillones
Renta per capita	626\$	453\$	602\$	4.000\$
Tasa de natalidad	23,2	16,1	14,4	20,72%
Tasa de mortalidad	8,2	3,3	4,1	7,94%
Población por debajo del umbral de pobreza/media nacional	37,9%/29,8%	20,9%/29,8%	47,1%/29,8%	
Capital del estado	Guwahati	Kohima	Imphal	Nueva Delhi

Según Censo 2011 y con datos procedentes de Centre for Development and Peace Studies; CIA World Factbook y Banco Mundial.

	Bangladés	Myanmar
AREA	143,998 Km ²	676,578 Km ²
POBLACION	166,280,712	55,746,253
Crecimiento de población	1,6%	1,03%
Densidad de población por Km ²	1,203	79
Grupos religiosos	musulmanes 89,5%; Hindu 9,6%; otros 0,9%	Budista 89%; Cristianos 4%; musulmanes 4%; animista 1%, otros 2%
Tasa de alfabetización	57,7%	92,7%
Masculina	62%	95,1%
femenina	53,4%	90,4%
PIB	324,600, millones \$	111,1 millones \$
Renta per cápita	2.100 \$	1.700 \$
Tasa de natalidad/1000 habitantes	21,61	18,65
Tasa de mortalidad /1000 habitantes	5,64 muertes	8,01
Población por debajo del umbral de pobreza	31,5 %	32,7%
Capital del estado	Dhaka	Rangún

Víctimas en los estados

		Civiles	Fuerzas de Seguridad	Terroristas	Total
Assam	2009	175	21	196	392
	2014	76	57	63	144
Manipur	2008	131	13	341	485
Nagaland	2014	7	7	18	32
	2008	42	2	01	145
	2014	11	0	11	12

Datos en negrita hasta agosto de 2014.

Fuente: <http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/database/india-fatalities.htm>. Fecha de consulta: 11/08/2014.

Bibliografía

Appadurai, Arjun. *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Barcelona: Tusquets, 2007. 192 pp. ISBN disponible en web: 978-84-8383-012-3.

- Ahanthem, Chitra Ahanthem. «The road to peace in Manipur. Peace Audit Northeast» Institute of Peace and Conflict Studies, Special Report. N.º 156 (marzo 2014).
- Bhattacharyya, Harihar. «India: Bodo people's rights take a step forward» *Federations. What's new in federalism worldwide*, vol. 4, n.º 3 (marzo 2005). Disponible en web: <http://www.forumfed.org/en/pubs/V4N3.pdf>.
- Borreguero, Eva. *La democracia en India. Tendencias y perspectivas de una nación multicultural*. [En línea]. Documentos Cidob94. Disponible en web: www.cidob.org.
- Caro, María José. «India. La insurgencia naxalita». En *Panorama geopolítico de los conflictos 2013*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2013. Pp. 303-328, ISBN 978-84-9781-882-7.
- Centre for development and peace studies en web: http://cdpsindia.org/ne_fact.asp.
- D'souza, Shantie y Prasad, Bibhu. «Violence in Assam: Resource Wars, Illegal Migration or Governance Deficit?» Institut of South Asian Studies, n.º 250 (septiembre 2012). Disponible en Web: http://www.isas.nus.edu.sg/Attachments/PublisherAttachment/ISAS_Brief_250_-_Violence_in_Assam_07092012101517.pdf.
- Das, Rani. «Northeast 2013: A Year of Peace and Violence». Centre for Development and Peace Studies Year in review. N.º 4258 (enero 2014).
- Das, RANI. «Peace talks in India's northeast: New Delhi's Bodo knot». Centre for Development and Peace Studies, n.º 4355 (marzo 2014).
- Díaz Silvela, Enrique; Vacas, Félix. *El conflicto de India y Pakistán*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2006. 133 pp. ISBN: 97-84-9781-215-3. <http://escolapau.uab.es>.
- Global Peace Index-2014*. Measuring peace and assessing country risk-Institute for economics and peace. Disponible en Web: <http://www.visionofhumanity.org/#/page/indexes/mexico-peace-index>.
- Guite, George. «Kuki State Demand in Manipur: The only viable option for the Kukis». *Journal of North East India Studies Comment* (julio/diciembre 2013).
- Indigenous World 2008*. Copenhagen: Kathrin Wessendorf. 2008. Disponible en web: http://www.iwgia.org/iwgia_files_publications_files/IA_3-08_India.pdf.
- Anuario 2014. Disponible en web: <http://www.iwgia.org/images/stories/sections-esp/regiones/asia/docs/MI2014/IndiaMI2014.pdf>.
- Informe sobre Desarrollo Humano 2014*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014. Disponible en Web: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-summary-es.pdf>.

Jane's Sentinel Security Assessment-South Asia y Country Risk Daily Report.
Disponible en web: www.ihs.com.

Khongreiwot, Rammathot. «Understanding the Histories of Peoples on the Margins: A critique of Northeast India's Durable Disorder». *Alternatives*. N.º 34. 2009.

Masferrer, Bernat. «Violencia política y terrorismo en la India contemporánea». *Anuario Asia-Pacífico*. N.º 1, 2006. Disponible en web: <http://www.cidob.org/>.

Neog, Ruhee. «Social Media: A Study of the Northeast». *IPCS Commentary*, N.º 4180. (noviembre 2014). Disponible en web: <http://www.ipcs.org/ruhee/>.

Prasad, Bibhu. «Violence in Assam. Battle for the Bodo Heartland». *Institute of peace and conflict studies*. N.º 85 (octubre 2008). Disponible en web:

<http://www.ipcs.org/issue-brief/india/violence-in-assam-battle-for-the-bodo-heartland-85.html>.

Sahni, Ajai «Conflict and resolution in Indian's Northeast». Disponible en web: <http://www.satp.org/satporgtp/publication/faultlines/volume12/Article3.htm>.

Urgell, Jordi y Vilellas, María. «Cinco claves para comprender la conflictividad en el nordeste de la India». *Revista Cidob d'Afers Internacionals*. N.ºs 89/90.

Mukherjee, Shivaji. «Colonial origins of maoist insurgency in India: Long term effects of indirect rule». *Center for advanced Study of India*. N.º 13 (enero 2013).

South Asia Terrorism Portal. Disponible en web:
<http://www.satp.org/satporgtp/icm/index.html>.